

EL PROYECTO ‘FELIZ’ DE HUXLEY: UNA DISTOPIA PELIGROSAMENTE POSIBLE

HUXLEY’S ‘HAPPY’ PROJECT: A DANGEROUSLY POSSIBLE DISTOPIA

Briceño-Montilla, Luis Alfonso*
Barrios-Uzcátegui, Roselia C.**

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt
Venezuela

Resumen

En la distopía huxleana, algunas de las características resaltantes son la abolición de la guerra, manipulaciones psíquicas-biológicas e instauración de un gobierno global hegemónico y omnipresente. Así, el objetivo del presente ensayo gira en torno al análisis interpretativo de los aciertos y desaciertos presentes en dicha distopía, frente a las actuales condiciones políticas, sociales, económicas y mediáticas que confirman una especie de nuevo orden mundial en progreso. En cuanto a las reflexiones finales, la reciente conferencia de Davos (2020) expone una serie de acuerdos y proyecciones signadas como ‘el gran reseteo global’, en consonancia con algunas de las advertencias descritas en su obra: nueva visita a un mundo feliz (1985). La metodología implícita utilizada se sitúa en el campo de la hermenéutica analógica, en aras de contribuir con un aporte interpretativo teórico de carácter social.

Palabras clave: Guerras, Distopía, Felicidad.

Abstract

In the Huxlean dystopia, some of the outstanding characteristics are the abolition of war, psychic-biological manipulations and the establishment of a hegemonic and omnipresent global government. Thus, the objective of this essay revolves around the interpretive analysis of the successes and failures present in said dystopia, in the face of the current political, social, economic and media conditions that confirm a kind of new world order in progress. Regarding the final reflections, the recent Davos conference (2020) exposes a series of agreements and projections marked as ‘the great global reset’, in line with some of the warnings described in his work: new visit to a happy world (1985). The implicit methodology used is situated in the field of analogical hermeneutics, in order to contribute a theoretical interpretive contribution of a social nature.

Key words: Wars, Dystopia, Happiness.

*Colaborador del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño Iragorry” Universidad de los Andes Núcleo “Rafael Rangel”. Lcdo. En educación: Mención Geografía e Historia (Universidad de los Andes – Trujillo). M.Sc En Administración de la Educación Básica Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (Unermb). Cursante de la especialidad en Metodología de la Investigación y Doctorado en Ciencias de la Educación (Unermb). Docente activo e investigador. ciudadbohemia1@gmail.com / Orcid.org/0000-0001-6713-1070

**Lcda. En Educación: Mención Lenguas Extranjeras (Universidad de los Andes – Trujillo). M.Sc En Derecho Procesal Penal (Universidad de los Andes – Trujillo). Cursante de la especialidad en Metodología de la Investigación (Unermb). Docente activa e investigadora. E-mail: chelybu@hotmail.com / Orcid.org/0000-0002-0190-1279

Finalizado: Trujillo, Febrero-2021 / **Revisado:** Marzo-2021 / **Aceptado:** Junio-2021

1. Introducción

En la distopía huxleana (nueva visita a un mundo feliz), algunas de las características resaltantes son la abolición de la guerra e instauración de un gobierno global hegemónico y omnipresente. En la actualidad, tal elución dista en términos bélicos. Es decir, un conjunto de acciones humanas y disputas entre potencias globales como las del eje Rusia, China y Estados Unidos (EE.UU), pujan y confirman un escenario caótico bajo un nuevo orden en progreso; incrementado así, elementos como la brecha entre dominantes y dominados. No obstante, Huxley (1985) señala que:

La guerra ha sido eliminada y la finalidad primera de los gobernantes es evitar a cualquier costo que los gobernados provoquen conflictos. Logran esto legalizando (entre otros métodos) cierto grado de libertad sexual (hecha posible por la abolición de la familia) que garantiza prácticamente a los ciudadanos del mundo nuevo contra cualquier forma de tensión emocional destructiva (o creadora). (p.45)

Contrariamente, guerras por petróleo, recursos estratégicos, tecnológicos, económicos, narcotráfico y futuramente por el agua, constituyen una gruesa lista bélica, propia de la historia contemporánea. Lo cual, confirma una sociedad de conflictos casi permanente. En consecuencia, brotes de violencia, represiones, magnicidios, golpes de estado, asesinatos selectivos, son expresados o manifiestos a diario en portales virtuales, noticieros e informaciones virales, esparcidas por el universo de la web y medios de comunicación tradicionales.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2019) se calcula que unos 820 millones de personas carecían de alimentos para comer suficiente en 2018; mientras que la Organización de Naciones Unidas (ONU) (2020) sostiene que, "Otras agencias de la Organización están preocupadas por los 100 millones de personas que viven en zonas de guerra o en otros lugares con emergencias"

(p.1). En el portal televisivo Rt noticias, Hope (2018) pondera que, "La fortuna de los 26 más ricos del mundo equivale a la de 3.800 millones de pobres" (p.1). Además, Schneider (2019) a través del portal BBC News reseña, "El 1% de los ricos del mundo acumula el 82% de la riqueza global" (p.1). Por ello, es complejo imaginar un mundo sin guerras debido al actual panorama global de desigualdad.

Es posible que Huxley vaticinara una proyección del eje EEUU-Inglaterra (anglosajón) unipolar, como potencia dominante del planeta debido al contexto histórico que ocupaba (un mundo feliz). Sin embargo, en la actualidad su idealización de 'Estado mundial' y poder entre las sombras se distancia, debido a la aparición de nuevos actores China/Rusia en la geopolítica planetaria. Para Jalife (2018) "La exhibición de la nueva musculatura militar de Rusia y su nueva panoplia de armas de alta tecnología donde destacan misiles hipersónicos que parecen ser invencibles (...) reajusta el equilibrio nuclear entre las dos superpotencias atómicas EU/Rusia" (p.1). Aunado a lo expuesto, el crecimiento económico de China por encima de Rusia y EEUU, apunta a un posible viraje de los centros económicos como el fondo monetario internacional (F.M.I) y Banco Mundial (BM) hacia un nuevo orden financiero bajo el auspicio del Banco Industrial y Comercial de China (AIIC).

En palabras de Jalife (2020) la monopolización del mercado a través de las rutas de la seda y conquista por la tecnología en el campo de la robótica y cibernética, constituyen una disputa entre dichas naciones. La proyección del eje asiático aspira a consolidarse como una de las potencias militares del planeta. Por ello, se cierra el capítulo de la visión unipolar hegemónica norteamericana y abre paso a la triada China, Rusia y EE.UU. Asimismo, las naciones potencias ponen en marcha diversos mecanismos, estrategias y empleo de nuevas tecnologías en los conflictos bélicos.

Elementos como la presencia de drones, robots e inteligencia artificial al servicio de la guerra, forman parte de las nuevas dinámicas que distan del mundo armónico presente en la distopía huxleana. Por ende, el siglo XXI revela como el fenómeno de la guerra evoluciona y muta:

El 11 de septiembre se echa andar de lleno la maquinaria bélica de Estados Unidos: unas semanas más tarde, se emprende la Guerra de Afganistán, y 19 meses después se impone la invasión “ilegal” (Kofi Annan dixit) de la dupla anglosajona a Irak. (...) El bushismo ejerció la muy controvertida doctrina militar de la “guerra preventiva permanente” por la vía unilateral. (Jalife, 2005, pp.7-8)

La guerra preventiva, en este caso se basa sobre el uso de los medios comunicacionales como mecanismos de sugestión y convencimiento, lo cual motoriza la dinámica conflictiva en diferentes latitudes y escenarios. Como consecuencia de ello, el surgimiento de alianzas, generación de ingresos, captación de recursos y renovadas formas de colonización son tan solo algunos de los elementos comunes en los cuales subyacen intereses y disputas entre sus principales actores.

Según Hilman (2010) “En los cinco mil seiscientos años de historia escrita se han registrado catorce mil seiscientas guerras. Dos o tres guerras por cada año de historia humana” (29). Nada más recreativo que la historia y esa tendencia casi natural de la ‘humanidad’ hacia el conflicto. Sin embargo, aunque el pronóstico de Huxley es de su completa abolición, desestimar tal proyección, sería negar condiciones como por ejemplo las basadas en el concepto de felicidad y control bio-psico-físico puesto en marcha en la actualidad. Partiremos entonces de algunos elementos conflictivos y esbozaremos sobre las actuales disputas hasta llegar a la consolidación de estrategias de coacción social compatibles en nueva visita a un mundo feliz.

2. Terrorismo global, guerra financiera y mediática

Para Huxley (1985) “En 1931, el terrorismo sistemático no era todavía el obsesionante hecho contemporáneo (...) y la futura dictadura de—su—mundo imaginario era mucho menos brutal que la futura dictadura tan brillantemente descrita por Orwell” (p.9). Tal diferenciación, se justifica debido a los contextos en que ambos produjeron sus obras. Por ello, es comprensible su mirar ausente sobre un porvenir mucho más coercitivo y disciplinario, en términos de violencia brutal y física.

En este sentido, hechos como el de la destrucción de las torres gemelas (2001) consolidaron la escalada de agresiones a distintas naciones islámicas, incrementando así los niveles de hostilidad global. Tal justificación es sostenida, promovida y difundida por las grandes corporaciones mediáticas. Por tal razón, la expansión del terrorismo global, es mecanizada a través de la dictadura de la ‘telecracia’ que, amparada por el poder corporativo justifica invasiones como las de Vietnam-Irak. Gracias a estos poderosos instrumentos al servicio de élites y corporaciones, fue posible justificar tal invasión bajo la agresiva campaña (estigmatizada bajo la posesión de armas químicas y biológicas) basada en el peligro que representaba dicha nación para la paz mundial, o más bien, para los intereses del eje anglosajón. En palabras de Jalife (2005):

Si uno no se intoxica con la adicción desinformativa de la “telecracia” de la mayoría de las diez grandes cadenas de televisión y la “publicracia” de las cuatro grandes firmas de publicidad que controlan mensajes y voluntades, se pueden consultar muy serios análisis de la prensa escrita de Estados Unidos que desnudan su marasmo económico sin maquillajes de estímulo publicitario. (p.13)

A pesar de las diferencias contextuales en Huxley y las actuales condiciones en torno a la influencia de la propaganda y los medios

de comunicación, denotamos la coincidencia con parte de su mundo proyectado. Por ello, el poder y estrategias de dominación fundados en el despliegue global mediático siguen determinando efectivas formas de coacción psíquica; ahora en proceso de adaptación con respecto al universo del ciberespacio. En consecuencia, una vez más, los policías del mundo (EE.UU) hacían uso de herramientas que han sido utilizadas en diferentes contextos históricos, en este caso, la sugestión por la vía de las ideas y mediatización.

Tanto la intoxicación mediática como la justificación en nombre del terrorismo 'global', son destinadas como mecanismos para justificar la transgresión en contra de la soberanía de naciones ajenas a la lógica política-económica imperante. Opera así una compleja red que hace del mundo un tablero de ajedrez demarcado por condiciones desiguales y sujeto a reglas impuestas por sectores del poder económico, mediático, político y militar.

En este sentido, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) es una de las encargadas de configurar la progresión bélica contra el denominado terrorismo internacional islámico, impuesto bajo la figura de enemigos y terroristas. En palabras de Jalife (2020) "La trumponomics permuta el multilateralismo por el bilateralismo mediante el cual EU impone su voluntad militar/atómica" (p.24). Además, grandes intereses sobre recursos geoestratégicos, consolidación de mercados emergentes, captación de rutas, entre otros, forman parte del juego bélico entre naciones potencias. Por otro lado, el belicismo financiero es una de las características resaltantes como instrumento de estrangulación y dominio:

La guerra contra Irak no es únicamente por la captura del petróleo. Se trata de una "guerra multidimensional" en varios frentes, entre los que destaca una lucha financiera del dólar contra sólidas divisas enemigas (euro, yen, yuan de China y rupia de India) que se verían afectadas en sus cotizaciones por el alza

del petróleo, del que tanto dependen. (Jalife, 2005, pp.16-17)

Petróleo y divisas, representan algunos de los recursos geoestratégicos prioritarios en el planeta, por lo cual la dinamización del mundo aun depende de esta fuente de energía; mientras que, en el segundo caso, está determinado por el juego financiero. En la actualidad, el complejo sistema de divisas (petrodólar) desarrollado por el eje anglosajón, monopoliza y sirve de mecanismo financiero para estrangular economías que representan una amenaza para los intereses Norteamericanos. Aunado a ello, el mismo Jalife (2006) desarrolla un brillante trabajo sobre la dinámica económica-financiera, basada en los cinco precios del petróleo, entre ellos, tenemos: "1- El económico; 2- El financiero; 3- El especulativo; 4- El geopolítico; y 5- El desinformativo" (p.18). Los tres últimos forman parte de un juego político destinado a la guerra contra las otras dos potencias mediante acciones truculentas. Es por ello que, dicho recurso configura un aspecto importante para la supremacía anglosajona en afrenta con sus principales competidores.

Veremos pues, como el factor desinformativo juega un papel importante en una sociedad en la cual la información adquiere una nueva dimensión como activo económico. Para Jalife: "no se puede entender la globalización financiera sin su desregulación delincuencial y sin su totalitarismo mediático" (2005, p.14). Tanto la globalización financiera como la mediática, acoplan una dupla trascendente. Sin embargo, tras la inmersión de nuevas tecnologías inteligentes en la sociedad, la importancia de la información (datos) y control del espacio virtual (ciberespacio) configuran una lucha en pleno desarrollo.

2.1 El agua: conflicto global del porvenir

La guerra por monopolizar recursos que benefician a todo el planeta y los seres vivos, es reproducida bajo la lógica del libre

comercio y su mercantilización. Para Servigne y Stevens (2020) “la naturaleza se agota antes que el pueblo, lo que hace que el colapso sea rápido e irreversible” (p.108). En este sentido, los riesgos sobre naciones acreedoras de recursos supremamente importantes como el agua, incrementan el riesgo de padecer-perecer en la medida que las grandes potencias económicas y belicistas buscan satisfacer necesidades de primer orden, como la escasez de dicho recurso. Por ello, Jalife (2015) afirma que:

Las guerras por los recursos naturales se han profundizado por el ingreso de China e India (...) al modelo pernicioso de la desfalleciente globalización manejada financieramente por la bélica banca israelí-anglosajona (...) las guerras unilaterales que libran Estados Unidos e Israel en la costa oriental del mar Mediterráneo, descuelga el control de los mantos freáticos en la colindancia del río Jordán en Palestina ocupada (...) Ya existe un mapa del instituto sueco International Water Management (IWMI). (p.39)

Tanto el mapa como la proyección para capitalizar el agua, son llevados a cabo en continentes como el de nuestra propia América. Por ende, el aumento de deforestación de la amazonia y explotación de yacimientos mineros, representan un peligro para el equilibrio planetario. Surge así, un aumento de tensiones entre oligopolios, Estados y corporaciones en cuanto al control de beneficios que la tierra proporciona.

Según Álvarez (2020) por medio del portal el país, señaló un destacable y llamativo hecho: la cotización del agua en el mercado de futuros, realizado desde Wall Street. Lo cual, significa cesiones y transacciones mediadas por intereses financieros y corporativistas. Además, dicho recurso pasa a formar parte de un juego estratégico que al igual que el petróleo es transfigurado bajo la lógica económica y mercantilista que el sistema impone a la sociedad como privilegio de una clase sobre las grandes mayorías:

ICA opera una conexión perturbadora entre el agua y los alimentos que incluyen un fuerte contenido de agua virtual –cuando los precios de las materias primas globales incorporan el valor del agua–, donde sale mal parado el sector agrícola de los países en vías de desarrollo, desde la perspectiva de EU, máxima superpotencia agrícola del planeta que, además, lo subsidia. (Jalife, 2015, pp.23-24)

Son múltiples los conflictos que afectan a las poblaciones a nivel planetario. Por ello, el emplazamiento de una sociedad relegada de las tierras y sus recursos naturales confirman de momento parte del poder fuera de las sombras a las que se refería Huxley en su distopía, claramente evidente por sus actores. En este sentido, la mercantilización del planeta tierra es materializada por la implantación de un modelo económico que objetiva la tierra como una mercancía más. Consecuentemente, Servigne y Stevens (2020) afirman que: “la sociedad, atrapada en un modelo competitivo, se hunde en una terrible espiral de consumo y de agotamiento de los recursos” (p.109). Parte de la actual crisis, parece concatenarse con el agotamiento, sobreexplotación y modelo competitivo incesante.

2.2 Guerra tecnológica

Para Peirano (2019) “El poder del siglo XXI ya no construye para inspirar terror sino para producir la confianza de una burocracia eficiente, modesta y bienintencionada. Como dicen los ingleses, son los más callados a los que hay que vigilar” (p.58). La actual lucha que se está librando encubre a Estados y oligopolios tecnológicos bajo una aparente ‘fragmentación-división’ que de fondo resulta en colaboracionismo por parte de los grandes como Silicón Valley, EBay y organismos estatales de agencias de seguridad norteamericanas; al igual que corporaciones chinas y su Estado autoritario. Snowden (2019) señala por ejemplo que:

Mientras que la vigilancia gubernamental estaba teniendo el efecto de convertir al ciudadano en súbdito, a merced del

poder estatal, la vigilancia corporativa estaba convirtiendo al consumidor en un producto (...) nunca antes había visto un concepto de este tipo integrarse de un modo tan uniforme y en todas partes. «La nube» era un término de ventas que Dell podía vender a la CIA con la misma eficacia con la que Amazon, Apple y Google se lo podían vender a sus usuarios. (p.183)

En la actualidad, uno de los bienes más preciados por las corporaciones y agencias Estatales corresponde a la información y datos provenientes de las nuevas tecnologías inteligentes y la red. En este sentido, este complejo sistema que ha ido monopolizando la actividad ciberespacial, emplaza al tráfico de usuarios y al mismo tiempo constituye un mecanismo de control imperceptible. Por tanto, programaciones algorítmicas e inteligencia artificial de geolocalización, espionaje y recolección de metadatos, encarna una batalla que se está librando entre las principales potencias China/EE.UU/Rusia. Mientras un sector traduce tales informaciones en ganancias económicas, el otro origina modelos de vigilancia, seguridad y control aplicados sobre la sociedad asiática. En este mismo orden de ideas:

La sección 702 de la Ley de Vigilancia de la Inteligencia Extranjera (FISA) concedía a la NSA el acceso a todas las comunicaciones privadas que trascendieran las fronteras estadounidenses (...) Google es parte del negocio de la guerra, como todas las grandes tecnológicas estadounidenses (...) En 2004, Google hizo un buscador especial para la CIA en el que escanearon todos los archivos de Inteligencia (...) Amazon tiene la mitad del negocio mundial de la nube (...) sus servidores está alojado más de un tercio de internet (...) Su único competidor real es Alibaba, que domina el continente asiático y en los últimos dos años ha empezado una agresiva expansión. (Peirano, 2019, pp.113-120-126-127)

Tal conocimiento reposado en dichos servidores, podríamos traducirlo como una

especie de prisión cibernética y voluntaria que progresa entre las sombras relativo a Huxley, a un ritmo vertiginoso. Y es que la gran mayoría de individuos capaces de ostentar algún tipo de tecnología que nos vincule al ciberespacio, se encuentra a merced de nuevos instrumentos de manipulación y espionaje entre Corporaciones-Estados. Según Jalife (2021) afirma que, “El gran negocio de los ‘Big Data’ confiere un poder considerable a las joyas tecnológicas GAFAT—Google, Apple, Facebook, Amazon, Twiter—” (p.12). En este sentido, la lógica del concepto tradicional de guerra evoluciona hacia modelos híbridos:

En 2005, el general James Mattis y el teniente coronel Frank Hoffman empezaron a hablar de una «guerra en cuatro manzanas de casas», y si decidieron añadir ese cuarto bloque de viviendas fue para señalar que también habían tenido que ocuparse «de cuestiones psicológicas o de facetas vinculadas con la información operativa». Llamaron «guerra híbrida» a este tipo de situación. (Hoffman y Mattis citado por Freedman, 2019, p.369)

Inicialmente, la concepción de guerra híbrida se conectó bajo aspectos psicológicos e información operativa de carácter militar. En la actualidad, la progresión e inmersión de tecnologías informacionales incrementan su presencia tras la evolución que experimentan naciones como las tres potencias mencionadas. Asimismo, Freedman (2019) señala que los rusos se encontraban en la búsqueda de nuevas formas de guerra, distantes a las de corte clásico.

Según Freedman (2019) “La «guerra híbrida» era una forma de guerra algo suavizada, y si se había recurrido prioritariamente a ella había sido debido a los problemas que planteaba la guerra convencional” (p.373). Su relación surge a partir del análisis de carácter insurreccional con respecto a movimientos y resistencias populares de finales del siglo XX y principio del XXI. Para Freedman (2019) “generar desorientación y desmoralización del adversario y erosionar su capacidad de

sostener un conflicto de larga duración” (p.374). Constituyeron factores elementales en el plano psicológico, invasión propagandística y guerra de desinformación para concretar propósitos. Además, la evolución de dicho fenómeno comenzó a cimentar las bases de las futuras cuartadas de lucha contra el terrorismo global, guerras culturales, inversión presupuestaria destinadas a la industria bélica militar, generación de misiles de precisión y alta tecnología, insurgencia financiada e intervenciones humanitarias como mecanismos de dominación.

En palabras de Freedman (2019) “la idea de la ciberguerra nació como consecuencia de una inferencia espontánea surgida a partir de la revolución digital” (p.380). Por tanto, el flujo de datos que genera la actividad en el ciberespacio es un fenómeno progresivo y evidente en una sociedad que depende cada vez más de las tecnologías inteligentes emergentes e informaciones. En este sentido, la monopolización de la red representa un desafío que se está llevando a cabo; sin embargo, la dificultad que compone su estructura y diseño en nudos, redes y subsistemas generan algunos obstáculos. En este sentido:

Eric Schmidt, mandamás de Alphabet Inc, filial de Google, advirtió que China superaría a EU en el rubro megaestratégico de la Inteligencia Artificial (IA) en 2025 para luego dominar la industria en 2030 (...) No hay que ser genios para entender el significado crucial de la ventaja tecnológica en innovación en tiempos de guerra. (Jalife, 2020, p.51)

Tales declaraciones, confirman posibles escenarios futuros plagados de máquinas capaces de intervenir en la sociedad y reproducir prejuicios xenófobos transferidos por parte de sus programadores, gracias a las implicaciones morales, éticas y operativas nacidas del conflicto bélico como cuota inicial. Por ende, probables conflictos futuros representan múltiples desafíos sobre la población, con consecuencias a

considerar-reflexionar. Hechos como ataques a ciudadanos comunes se podrían incrementar tras la inmersión de la IA en contextos civiles.

2.3 Drones y robots

La ética bélica ha virado a un nuevo plano que en el pasado fue considerado ciencia ficción, se cumplen aspectos importantes puestos en marcha desde algunas distopías como la de Dick P. (1992): ¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?. Ello nos recuerda al film *'el juego de Ender'* (2013) basado en una lucha entre humanos y fuerzas alienígenas en las que un joven talentoso es descubierto y reclutado por un ejército de su país para dirigir máquinas al estilo de una simulación virtual. Así, al estilo de una consola de videojuegos se reproduce un escenario en el cual se plantea la salvación del planeta de la amenaza intrusa por medio del control y despliegue de máquinas voladoras. En este sentido, Freedman (2019) señala que:

En los drones confluyen varias tecnologías cruciales: motores de gran eficiencia, sensores avanzados, sistemas de posicionamiento global y medios para una comunicación instantánea. Los operadores de este tipo de máquinas pueden identificar, vigilar y golpear un objetivo situado a miles de kilómetros de distancia, sin poner en peligro la vida de un solo estadounidense. (p.398)

Tal evolución, también ha sido aprovechada y redirigida en el plano comercial. De modo tal que, representa un nuevo desafío ético debido a las implicaciones e impactos que posee sobre la población. Según Freedman (2019) en el año 2001 y mes de septiembre un dron denominado Predator de misiles Hellfire eliminó a un individuo sospechoso en Yemen, presunto cabecilla de Al Qaeda. En la actualidad, los drones se encuentran al alcance de quienes dispongan de capacidad económica, por tan solo mencionar parte de la tecnología al alcance de la sociedad civil. Por ende, es un hecho que las futuras guerras configurarán una mayor presencia de tecnología inteligente, mientras que el hombre ocupará una plano operativo cada vez

menor. En cuanto al dilema moral, ha venido siendo denunciado por algunas de las grandes personalidades del sector tecnológico, debido a la preocupación que genera:

En 2017, ciento dieciséis fundadores de las principales compañías de robótica y de inteligencia artificial de veintiséis países distintos, entre ellos Elon Musk y Mustafa Suleyman, fundador de DeepMind, publicaron una carta a las Naciones Unidas pidiendo que se prohíba el desarrollo de esas tecnologías. (Peirano, 2019, p.159)

En este punto, debemos referir que la inteligencia artificial se encuentra en fase de progreso pero a un ritmo acelerado. Por lo que, dichas máquinas están siendo configuradas bajo estudios de campo; asimismo, como ya mencionamos, los programadores pueden transferir sus prejuicios étnicos, éticos y morales a las mismas, lo cual tendrá un impacto sobre el reforzamiento de desigualdad social y clasismo, producto de la élite que domina a dichas tecnologías.

Según Ortega (2016) dice que: “La Universidad Politécnica de California (...) aunque considera sensato el objetivo de lograr robots militares autónomos que puedan actuar éticamente como soldados humanos, lo ve difícil, por lo que pide una fase de pruebas rigurosas” (p.155). Las advertencias justifican las extralimitaciones y el gran peligro de dichas tecnologías en ascenso y maduración. Mientras que Peirano (2019) señala que: “Donald Trump ha autorizado cinco veces más ataques letales con dron en sus primeros seis meses (...) El año pasado, triplicó los ataques en Yemen y Somalia (...) El uso de drones (...) es cada vez más habitual” (pp.158-159). Este último punto de vista nos proporciona una realidad más cruenta y creciente en el manejo de nuevas tecnologías sobre la sociedad.

2.4 Guerra cultural dominante

En un mundo feliz, el entretenimiento como parte de un plan de distracciones ininterrumpidas, la manipulación casi

no violenta en nombre de las ideas y los sentimientos de masas, canalizaban un impedimento sobre los asuntos políticos y la realidad social. Para Huxley (1985) “Una sociedad en la que la mayoría pasa la mayor parte (...) en los ajenos otros mundos del deporte (...) y la fantasía metafísica, tendrá dificultades para hacer frente a las intrusiones de los dispuestos a manipularla y dominarla” (p.58). Similitudes, coinciden con el actual fenómeno de la adicción a medios tecnológicos, creciente despolitización y atomización de individuos pegados a las nuevas cárceles que representa la creciente realidad virtual.

A partir de la convulsión de los años 50-60, especialmente de la segunda década, podemos evidenciar las implicaciones culturales, políticas y bélicas relacionadas con la industria del entretenimiento anglosajona bajo la sombra de la guerra fría. Por ello, el auge de la ingeniería social conformó algunos de los elementos configurativos en el plano de una lucha simbólica en diferentes frentes. Así, las posesiones culturales y psíquicas desde el plano de las ideas, funcionan como mecanismos belicistas moderados. Según Stonor (2015):

El Gobierno de Estados Unidos invirtió enormes recursos en un programa secreto de propaganda cultural en Europa occidental (...) El acto central de esta campaña encubierta fue el Congreso por la Libertad Cultural, organizado por el agente de la CIA, Michael Josselson, entre 1950 y 1967 (...) tuvo oficinas en 35 países, contó con docenas de personas contratadas, publicó artículos en más de veinte revistas de prestigio, organizó exposiciones de arte, contaba con su propio servicio de noticias y de artículos de opinión, organizó conferencias internacionales del más alto nivel y recompensó a los músicos y a otros artistas con premios y actuaciones públicas. (p.8)

En consecuencia, un amplio frente en redes se había desplegado para ocupar y modelar a la sociedad a través de mecanismos culturales con la finalidad de recolonizar

desde el plano de lo semiótico, científico y cultural. Para Franco & Calandra (2012) el proyecto Congreso por la Libertad Cultural desplegado en la Europa Occidental en su segunda fase y acoplada a nuestro continente en los años 1959-1961 giraron hacia Cuba, libraron una batalla significativa en la campaña antidictadura y pro-Castro, por tan solo mencionar el alcance propuesto por dicha potencia. Tal maquinaria, contaba con la financiación y apoyo de pequeñas élites, artistas e intelectuales, entre otros. Asimismo, Estulin (2016) afirma que:

La Escuela de Fráncfort y sus más próximos aliados de Tavistock fueron los artífices del proyecto de la cibercultura de los años sesenta. De hecho, el Grupo de la Cibernetica, patrocinado por la Josiah llevaron a cabo sus experimentos con drogas psicodélicas que alteraban la mente, entre ellas el LSD-25 (...) condujeron a los movimientos contraculturales, al <<cambio de paradigma>> entre 1966 y 1972. (p.177)

Existe una gama de laboratorios, fundaciones e institutos que el mismo Huxley menciona en 'Nueva visita a un mundo feliz' como la Corporación RAND, la cual dimensiona el uso de drogas potentes, persuasión mental psicoactiva y otros métodos, gracias al contexto que el autor ocupaba en su momento. No obstante, la guerra cultural en función de la maquinaria comunicacional fue anticipada por Huxley, tanto en la sociedad liberalista como en gobiernos.

2.5 Exceso de población

Para Huxley (1985) "El problema de una población en rápido aumento en relación con los recursos naturales, la estabilidad social y el bienestar de los individuos – era- el problema central de la humanidad" (p.19). En la actualidad, similar contexto se manifiesta como crisis que impacta de diversas magnitudes. En consecuencia, el nivel de desigualdad social, desorganización, precarización, agotamiento de recursos

naturales, inestabilidad y delincuencia planetaria, son claras derivaciones producto del incremento poblacional. Por ello, la actual crisis ecológica e intereses corporativistas y estatales en su afán depredador ambiental, nos está llevando al desmembramiento de zonas selváticas en progreso. Para Servigne y Stevens (2020):

En el modelo HANDY, el depredador es la población humana, y la presa, su medioambiente (...) En una sociedad desigual donde las élites se apropian de la riqueza (...) que es lo más parecido a nuestra realidad, el modelo indica que el colapso es difícil de evitar, sea cual sea la tasa de consumo. (pp.107-108)

Claramente, el cuadro dibujado se asemeja al planteado en '*nueva visita a un mundo feliz*' en cuanto al exceso poblacional exponencial para su época. Entre algunas de las soluciones propuestas se encuentra el exceso de organización, control de natalidad, disgenesia, abolición de la familia, uso de la violencia, exceso de organización, uso de Soma (droga) y una calculada cifra óptima de habitantes como población mundial en función de mecanismos efectivos para detener el raudo crecimiento de la sociedad. Un ejemplo de ello lo ubicamos bajo la definición de castas inspirado en por el sistema de las termitas (termitas) como especie de sociedad orgánica en la que cada sector poseía una clara actividad de engranaje dentro de un gran sistema. Es decir, la confirmación de élites y escalafones más bajos.

Por tanto, las relaciones de poder y los métodos de coacción por parte de las clases dominantes continúan prevaleciendo; ciertamente, la humanidad se emplaza sobre la definición establecida por Huxley entre dominantes y dominados, muy a pesar de la inestabilidad económica y sistémica. Particularmente, estructurar a la sociedad constituía una de las grandes soluciones que, en nuestra contemporaneidad calza y Huxley (1985) señalaba:

Nuestro sistema ético tradicional, el sistema en el que lo primordial es el individuo, está siendo reemplazado por una nueva Ética Social. Las palabras claves de esta ética social son <<ajustes>>, <<adaptación>>, <<conducta socialmente orientada>>, <<pertenencia>>, <<adquisición de aptitudes sociales>>, <<trabajo de equipo>>, <<vida de grupo>>, <<lealtad de grupo>>, <<dinámica de grupo>>, <<ideología de grupo>>, <<creatividad de grupo>>. (p.42)

Bajo estas premisas, el exceso de organización y valores de conjunto, constituyen la dinámica perfecta que acopla una especie de población dinámica y engranada. El hombre ideal que configura su obra está definido por rasgos de conformidad, uniformidad, desindividualización y articulación dinámica de grupo, relativas a nuestro presente. Actualmente, tales valores son difundidos por el sector empresarial, despliegue literario y mediático bajo conceptos de liderazgo y cooperación.

Según Huxley (1985) “La organización excesiva transforma a hombres y mujeres en autómatas, sofoca el espíritu creador y suprime la misma posibilidad de libertad” (p.40). Es por ello que, abolir la tensión creadora y administrar la libertad de manera adecuada, son elementos claves que podemos evidenciarlos a nivel cultural y mediático. Con respecto al uso de violencia Huxley (1985) sentencia: “Regular los fallecimientos es algo que puede ser procurado a todo un pueblo por unos cuantos técnicos a sueldo de un gobierno benévolo” (p.17). En otras palabras, técnicos a sueldo se nos figura a violencia sistemática de sicariato estatal administrado sobre la población, propia de métodos empleados en la actualidad y particularmente reflejados en la desaparición de luchadores sociales en Colombia, golpes de Estado bajo el gobierno de Evo Morales, desapariciones forzadas en la Venezuela de Maduro, asesinatos en los Estados Unidos de América de Trump, control extremo de vigilancia digital en la China de Xi jing ping y la lista sigue. Se cumple así uno de

sus presupuestos a través del Informe Lugano en el que Vallés (2002) señala que:

A los imaginarios sabios escogidos para salvar al capitalismo de su crisis – si para que este modelo continúe es necesario eliminar a la mitad de la humanidad, no hay problema, se hará, y habrá que hacerlo con el menor coste económico y político posible, con métodos nuevos: deuda, SIDA, activación de conflictos. Los métodos clásicos de eliminación de población –guerras, genocidios, cámaras de gas, etc. Los llamados modelos Auschwitz, Goulag o Jemeres Rojos han pasado ya a la historia. (p.36)

Dichos métodos han sido y son utilizados en nuestro presente; posiblemente la pandemia COVID-19 en curso forme parte de las estrategias de control poblacional, en este caso por la vía de la manipulación genética. Además, su capacidad visionaria reflejada en nueva visita a un mundo feliz para dimensionar el problema de superpoblación es tal que, hizo referencia sobre el espacio. Sin embargo, según Huxley (1985) “El envío de unos cuantos sobrantes humanos a Marte (...) no hará nada para resolver el problema de las crecientes presiones demográficas en nuestro planeta” (p.20-21). Recientes incursiones espaciales a Marte a través del proyecto SpaceX (2002) coinciden con algo más que un equilibrio de carácter poblacional.

Asimismo, Huxley (1985) afirma que: “no se corre mucho riesgo apostando a que, dentro de veinte años, todos los países excesivamente poblados y poco desarrollados del mundo estarán bajo una u otra forma de gobierno totalitario, probablemente del Partido Comunista” (p.24). Y así, es capaz de predecir que ante el exceso de población, dichos países se encontrarían bajo gobiernos totalitarios, caso China y Rusia, en esto último, posee en parte razón.

2.6 Abolición de la familia

Sobre la abolición de la familia, Huxley no manifiesta un bosquejo puntual. Sin embargo, esbozaremos algunas ideas de su

función histórica, en parte. La familia, en el pasado configuraba una unidad funcional y armónica; según Britto (2015) “En las sociedades antiguas, la familia compendia casi todas las funciones sociales: la de unidad productiva, la unidad de consumo, la reproducción, la religiosa, la educativa, la asistencia social e incluso la defensa” (p.186). En la actualidad, el modelo económico imperante las despoja de su carácter colectivista, debido a la dinámica laboral y compartimentación social dispuesta en estructuras por la sociedad capitalista.

En palabras de Britto (2015) “En el mercado de trabajo no hay ya una relación de dependencia-sumisión-asistencia, sino de producción-disciplina-salario” (p.179). Lo cual, concreta la desintegración que rompe el modelo de familia unitario. En consecuencia, los modos de producción del capitalismo no solo producen una enajenación sobre el trabajador; sino que además, permean en todo el cuerpo social y las relaciones familiares como especies de rupturas y divisiones por la dedicación que implica el espacio social-laboral y el íntimo-familiar.

Dicho de otro modo, los tiempos desiguales que se invierten en cada lugar (fábrica y familia) debilitan la relación intrafamiliar, generando así una intersubjetividad de lugares no comunes. En consecuencia, la esencia familiar primigenia es contraria al supremacismo corporativo; por lo que, el sistema ha demostrado su capacidad para transfigurar los códigos y tradiciones que funda su existencia colectiva antigua, sustrayéndolos, para luego vaciarlos y re-direccionarlos a favor del modelo económico capitalista.

Ya Marcuse (2001) había detectado en la Alemania nacionalsocialista este fenómeno y dice, “La destrucción de la familia, el ataque a las normas patriarcales y monogámicas y todas las empresas similares tan pregonadas, se aprovechan del “descontento” latente en la civilización, la protesta contra lo que ella limita y frustra” (p.199). Tales prácticas han

puesto en marcha el repensar una sociedad orientadas a mayores niveles de igualdad en el que necesariamente existe una deuda del sexo femenino. No obstante, operan fenómenos como el de la contracultura en los años sesenta y estructuras como la Organización no gubernamental social sin fines de lucro (ONGs) que resultan un tanto sospechosas. En palabras de Britto (2015):

A mediados de los cincuenta, los adolescentes estadounidenses comenzaron al rechazar la formalidad de los estilos oficiales de vestir, adoptaron como indumentaria usual una versión de un traje de faena de lona azul, el *blue jeans*, el cual resulta cómodo, práctico y durable (...) En efecto, los productores se encontraron ante una demanda de ropa funcional, barata y durable, cuya venta era un mediano negocio. El diseño se encargaría de despojar al símbolo de sus propiedades iniciales, hasta invertir su significado. (pp.197-198)

En consecuencia, el sistema absorbe los valores de sus diversas manifestaciones de ‘resistencia’, apropiándose así de sus representaciones simbólicas, para luego vaciarlas de sus contenidos identitarios originarios y resignificar nuevos sentidos, transfigurados como objetos consumibles o cultura serializada. De este modo, la maquinaria económica-mediática culmina por adoptar y comercializar masivamente tales códigos, haciéndolos parte de su estructura, discursos narrativos, políticos y artísticos, despojándolos así de todo rasgo subversivo. Otro ejemplo. Lo ubicamos en Cantó (2017) a través del portal El país, quien arguye que, el Che, como icono socialista es una de las imágenes más explotadas por el mercado capitalista, lo cual confirma lo antes expuesto. Siguiendo el hilo de estrategias que podrían guardar relación con la abolición de la familia, Fernández (2018) señala un curioso actor en el contexto de las ONGs y dice:

En el 2003 (...) Soros dio a conocer otras de sus facetas, la de promotor y creador de las “revoluciones de Colores” (...) se entiende como revolución de

color a las protestas multitudinarias aparentemente pacíficas, que cuentan con una amplia difusión mediática (...) Soros es un “idealista” ultra liberal (...) anhela un mundo sin razas, sin fronteras, sin identidad, y con un solo Estado Supremo Mundial (...) es señalado como uno de los principales promotores de la izquierda mal llamada progresista que trae consigo la agenda migratoria, proeutanasia, proabortista, feminista, multicultural (que pretende sustituir demográficamente a las naciones occidentales) y sexual del lobby LGBT (ideología de género). (p.1)

En muchos de sus aspectos, guarda similitudes sustanciales relativas al mundo feliz huxleano. Sin embargo, la creación de nuevas guerrillas modernas, apunta a un claro propósito contradictorio y calculado de uniformización-fragmentación ideológica planetaria. En este caso, direccionado por los hilos que mueve el poder globalista a través de la mascarada social organizada con fines humanitarios y sin lucro, en manos de sus principales financiadores.

En cuanto a la libertad sexual y el falso multiculturalismo desplegado por los medios de masas, presentados como proyectos reivindicativos de razas, la duda se incrementa. Es decir, la pretendida igualdad publicitaria a través de un elaborado marketing, integra la diversidad cultural en una aparente sincronía armónica de convivencia, excepto por las comunidades aborígenes y culturas que aun preservan sus rasgos identitarios, las cuales están siendo desplazadas y reducidas a culturas exóticas, barbáricas, caducas en la figura de enemigos. Sin duda alguna, este multimillonario (Soros) representa en parte la encarnación de Huxley llevada a la práctica.

Además, el debate central no solo estriba en la división de posturas y reivindicaciones asumidas por diferentes sectores de la sociedad (aunque en parte poseen razones), por lo cual los derechos propositivos de las ONGs, organizaciones feministas, movimiento LGBT y ahora LGBTTTIQ... pareciera que comportan similares estrategias

llevadas a cabo por la agenda cultural invasiva en la década de los 50-60 por los EE.UU en diferentes latitudes. Al igual que en la contracultura, los medios de masas presentan tales movimientos como vanguardistas, de lucha e insubordinación. En consecuencia Britto (2015) dice:

La capacidad de atraer la atención de los medios es un arma poderosa de difusión (...) pero la concentración exclusiva en este objetivo termina por dejarlos a merced de ellos, de los cuales dependerá, tanto su reconocimiento, como la entrega final del mensaje público (...) En sus primeros tiempos, la contracultura se convierte en manipuladora de medios de comunicación, justamente porque el poder esencial del sistema se mantiene a través del condicionamiento cultural ejercido por éstos. (p.153)

Por ello, dichos grupos radicales bordean las líneas de un control proveniente del poder económico y estatal. Así, al igual que la década de la contracultura, es probable que el propio sistema absorba y vacíe su carácter social y subversivo independiente. Otro elemento que llama poderosamente la atención es señalado por Hidalgo (2019) En un artículo titulado ‘somos cada vez más tontos, los expertos advierten sobre el efecto Flynn’ y afirma que: “La inteligencia de los jóvenes ha comenzado a caer al menos siete puntos de cociente intelectual cada generación (...) el neoliberalismo es ganando todas las batallas. Necesita mano de obra barata, dócil y profundamente inculta” (p.1). Es decir, las ideologías en sus diversas tendencias cerradas, profundamente reaccionarias y particularmente parcelarias, podrían estar impidiendo ampliar nuestros presupuestos fuera de tales imposiciones. Para Britto (2015):

En el escenario postmoderno yacen inanimados y descuartizados los tóteres de la filosofía, la historia, la ética, el sujeto, la estética ¡y hasta el propio Estado! Nihilistas cabales, podríamos arreglarnos sin razonamiento, sin pasado, sin moral, sin arte, e incluso sin Yo consiente (2015, p.289).

Así, toda manipulación ética, estética, sin pasado, sin racionalidad, sin moral y arte dirigida a las masas y micro poblaciones despoja, desinterioriza y despersonaliza a los individuos. Ya Huxley (1985) definía este fenómeno como “veneno de rebaño”. Es decir, individuos condicionados y coaccionados por la ideología de grupo, sentido de pertenencia, identidad de grupo, militancia absoluta. En este sentido, los ideólogos generan un estado de asociación e intereses comunes para expulsar al ‘Yo’ consciente y esto solo es posible a través de la intoxicación colectiva, complementada con el bombardeo mediático. En la actualidad, parte del onirismo distópico huxleano se está materializando bajo una especie de sociedad mecánica, vaciada de todo pensamiento crítico, sin tensión, despolitizada, asexuada y nihilista, si Nietzsche mató a Dios, el postmodernismo probablemente está aniquilando la racionalidad individual sustituida por la idea de grupo.

2.7 Regulación de la libertad sexual

En el contexto de ‘un mundo feliz’, el sentido que adquiere el sexo regulado a través de cierta libertad funge como medio de control y disuasión de las tensiones. Para Huxley (1985) el acto del coito encarna una fuente liberadora de tensiones y a su vez lo despoja de todo sentimiento humano, en cierto modo, su relación es similar a las relaciones producidas por la dinámica del consumismo. Según Moreno (2016):

Convertir el cuerpo en capital supone encarnar las diferencias sociales. Todo cuerpo comunica por su morfología, por el aspecto que luce. Cuando hablamos de encarnación, suponemos que a una y a otro le atribuimos una identidad y que esta se encuentra socialmente valorada o denigrada; en suma, que proporciona cierto poder al individuo. (p.8)

En el capitalismo el sexo adquiere un valor alineado a la dimensión económica, estableciendo así una especie de relaciones supeditadas a tales axiomas. En ‘un mundo feliz’ su regulación es puesta marcha con fines

de disuasión reducidos al acto de animalidad controlada. En consecuencia, se despoja al sexo de sus características milenariamente místicas, pasionales, violentas, sacras, de un juego de poder, tensión, lucha y conquista. En este sentido, es reducido por el sistema capitalista a un simple canje entre individuos. Y así, es corroído y coaccionado a través del fetichismo y mercantilización que produce la subjetivación cosificadora mediática y económica.

Por otro lado Britto (2015) sentencia que: “la civilización industrial (...) despoja –al sexo- de su función reproductiva mediante la píldora y lo despoja de su función personal al volverlo medio indispensable para fines o fin inalcanzable sin medios” (p.166). Por ello, formas de manipulación han sido capaces de originar patologías en contra de su naturaleza; mientras que el sexo en la sociedad capitalista se correlaciona con los objetivos propuestos en Huxley como mecanismo de disuasión, pero en este caso, el elemento regulador forma parte de una visión objetual y económica derivada de la lógica del sistema.

2.8 Aniquilación de la tensión creadora

Cabe preguntarnos lo siguiente, -¿Cómo sería una sociedad sin tensión emocional destructiva o creadora?; ¿Es posible la creación sin tensión?,-. Para ello, existe una diferencia entre tensión y fuerza creadora, propia de los seres humanos que ha sido destacada en diversas épocas de la historia. Para Huxley (1985) se trata de generar en su distopía las condiciones de una conducta deseable por medio de muchas clases de manipulaciones, entre ellas la aniquilación de la tensión creadora. Por tanto, la abolición emocional destructiva bajo el modelo capitalista comporta un signo trágico en el presente. Para Han (2014):

La coacción engendrada por uno mismo se presenta como libertad, de modo que no es reconocida como tal. El tú puedes incluso ejercer más coacción que el tú debes. La coacción propia es más fatal que la coacción ajena, ya

que no es posible ninguna resistencia contra sí mismo. El régimen neoliberal esconde su estructura coactiva tras la aparente libertad del individuo, que ya no se entiende como sujeto sometido (subject to), sino como desarrollo de un proyecto. (p.12)

En este sentido, la coacción se alinea con la tensión del producir para desarrollar un proyecto progresista alentado por el consumo indeterminado. Se nos presenta la autorrealización bajo un esquema económico implantado por la axiología capitalista. Sin embargo, la crisis de la libertad ya se encontraba presente en su obra, pero enfocada desde otra perspectiva exógena (física). Según Huxley (2985) decía: en el resto del mundo, la libertad de los individuos ha desaparecido ya o está manifiestamente desapareciendo (p.12). Por otro lado, es sabido que muchos de los grandes inventos de la humanidad provienen de las clases populares, lo cual apunta elementos como la necesidad, tensión y carencias que producen estados de creación e inventiva excepcional, carentes en un mundo feliz.

Según Shibunati citado por Britto (2015) dice que: “Park afirmó que los hombre marginales tienden a ser más creadores que otros. Las personas que se hallan felizmente inmersas dentro de una sola cultura no es probable que hagan innovaciones: dan por sentadas demasiadas cosas” (p.24). Tal afirmación, contrasta con la división de castas y su filosofía armónica funcionalista administrada bajo dosis de felicidad y abolición de la tensión creadora, dadas en las condiciones descritas por Park.

En tal sentido, la abolición de la tensión planteada por Huxley constituye un principio que niega motorizar el ingenio y la creatividad, consolidando así, un estado llano, inmóvil y libre de tensiones, debido al estado de quietud y manipulación establecido en su distopía. En consecuencia, la tensión es fuente creadora y más próxima a la libertad. Podríamos deducir incluso que, la arquitectura bajo el modelo de castas planteadas se alineaba con un estado de equilibrio sistémico. Por lo tanto, equilibrio

y quietud son estados más cercanos a la anulación de la tensión creadora; sin embargo, ello no implica que ambos elementos estén despojados en absoluto de la condición creativa.

2.9 Propaganda y sugestión

Huxley desarrolla dos escenarios de corte ‘democrático y totalitario’ tomando como ejemplos a la Alemania Nazi y sociedades liberales como la norteamericana. Así, a pesar de las diferencias y propósitos, en ambos casos el engaño, irrealdad y falseamiento, constituyen el vértice de sus cimientos. En este sentido, en la sociedad democrática el principal objetivo consiste en la inoculación de deseos y necesidades hacia el objeto material en aras del consumismo; mientras que, para el totalitarismo, comporta un régimen orientado hacia el control, reforzamiento de la lealtad al partido y sentido de militancia. Por ende, el uso de técnicas y estrategias se acoplan según el sistema político que los sostiene. Para Huxley (1985):

Hay dos clases de propaganda: la propaganda racional en favor de la acción, que está de acuerdo con el ilustrado interés propio de quienes la hacen y de aquéllos a quienes está dirigida, y la propaganda no racional, que no está de acuerdo con el interés propio de nadie, sino que está dictada, y excitada, por pasiones, ciegos impulsos e inconscientes ansias y temores. (p.52)

Particularmente, el uso indiscriminado de la propaganda no racional representa un importante hito para la industria mediática, ya que su principal propósito es direccionado bajo aspectos como el de la explotación de los estados anímicos. Es decir, el universo de los deseos e impulsos, los cuales estimulan el lado irracional capaz de generar mayores grados de maleabilidad. Contrariamente, la propaganda racional va dirigida al universo de lo cognoscible y razonable, lo cual genera refuerzos en cuanto a la capacidad crítica del individuo.

No obstante, para Huxley (1985) “En el campo de las comunicaciones en masa (...) el progreso tecnológico ha perjudicado al hombre modesto y ha favorecido al hombre poderoso” (p.56). La industria de la información en manos de unos pocos ha sido un instrumento al servicio de las ideas dominantes. Por ello, nociones como pluralismo mediático constituyen un espejismo que se reduce al poder del capital, influencia estatal y corporativismo mediático. Así, el uso constante de diversos modos de persuasión propagandística es fundado en un mundo feliz y analógicamente similar a nuestra contemporaneidad.

En palabras de Huxley (1985): “Se utilizaba deliberadamente, como parte de un plan, distracciones ininterrumpidas del carácter más fascinante” (p.58). En la actualidad, campos de fútbol, músicas del género urbano, grandes espectáculos, videojuegos, redes sociales y otros elementos se asemejan a distracciones ininterrumpidas capaces de anular toda forma de racionalismo. Con respecto a los efectos de la propaganda bajo un régimen totalitario, básicamente es modelada a través del eje nazi. Por tanto, tal maquinaria fue posible y efectiva gracias a los usos de instrumentos como la radio, volantes, parlantes, cine y puestas de grandes escenarios con su respetivo despliegue simbólico sugestivo. Asimismo, la coerción biofísica, marchas diurnas y nocturnas sembraron el efecto coercitivo bajo una especie de modelo híbrido persuasivo.

Para Huxley (1985) “La marcha evita que los hombre piensen. La marcha mata al pensamiento. La marcha pone termino a la individualidad (...) es el indispensable toque mágico que acostumbra a la gente a una actividad mecánica y casi ritual” (p.71). Es por ello que, realizadas en el día desarticulaban toda capacidad de raciocinio y por la noche, originaban estados de quietud, misterios y congregación con la finalidad de reforzar aspectos como el sentimiento nacionalista y la identidad de grupo (secta), representando

así el momento ideal para incubar fuerte ideas de corte militante.

Entre otros elementos utilizados como herramientas al servicio de la manipulación masiva señalaba el uso del taquistoscopio. El cual sitúa a la imagen y su poder transgresor como mecanismo de sugestión en relación al poder de los medios de comunicación tradicional. Asimismo, cursos intensivos de sueño fueron propuestos a partir de presupuestos como la hipnopedia, los cuales ponían a prueba diferentes formas para inocular ideas. En este caso, grandes espacios infraestructurales dotados de insumos como aparatos auditivos de bajas frecuencias, capaces de transmitir frases en estados de sueño intermedio con el propósito de sembrar doctrinas a favor de los intereses de sus gobernantes.

2.9.1 Persuasión química (Soma)

Según Huxley (1985) su Soma corresponde a una planta utilizada en la India en sus ritos religiosos más solemnes, sus efectos producían una sensación de felicidad diversa, sensaciones vigorizantes, valor, alegría y entusiasmo. Además, el conocimiento sobre diferentes tranquilizantes, alentaba al autor a complementar por analogía la droga ideal para su *mundo feliz*. Del mismo modo, nos dice:

En una reciente reunión sobre el meprobamato, reunión en la que participé, un eminente bioquímico propuso en broma que el gobierno de los Estados Unidos obsequiara al pueblo soviético con cincuenta mil millones de dosis del más popular de los tranquilizadores. La broma tenía su aspecto serio. En una competencia entre dos poblaciones, una de las cuales está constantemente estimulada por amenazas y promesas y constantemente dirigida por una propaganda que señala siempre el mismo camino, mientras que la otra, de modo no menos constante, es distraída con la televisión y tranquilizada con el Miltown, ¿cuál de los dos adversarios tiene más probabilidades de imponerse? (Huxley, 1985, pp.112-113)

El Soma implica mayores posibilidades en cuanto a coacción, complementada con el factor disuasivo ideológico. Su principal efecto va dirigido al control psico-biológico por sus potencialidades como alucinógeno y estimulante maleable. Asimismo, prácticas policiales eran ejecutadas bajo efectos de diversos tipos de drogas y técnicas de interrogación dirigidas a debilitar y recabar información, como estrategias de investigación pero a un mayor costo fisiológico. Según Huxley (1985) afirma que: “La farmacología, la bioquímica y la neurología –estaban- en marcha y –tenía- la seguridad de que, dentro de pocos años, -habría- nuevos y mejores métodos químicos para aumentar la impresionabilidad y disminuir la resistencia psicológica” (p.113). Ello anticipa lo que en la actualidad significa el descomunal negocio del Big Pharma (Gran Farmacéutica) y el efecto de los opiáceos:

De las 10 principales empresas globales del nuevo Big Pharma —que ostentan ingresos por valor de 573.431,9 dólares— escalaron dos empresas chinas China Resources, (¡primer lugar!), y Sinopharm (cuarto) frente a tres de EEUU: Johnson&Johnson (segunda), Pfizer (quinta) y Merck (octava). (Jalife, 2020, p.79)

Tal panorama, confirma en cierto modo parte de lo que Huxley apuntó en su distopía. Es decir, la definición de su Soma surge a partir de la medicina moderna y conocimiento contextualizado desde su propia experiencia. Por ello, la posibilidad de ejercer control poblacional mediante la manipulación farmacológica forma parte de su proyección. En este sentido, biología y persuasión psicológica conjugan una llave clave presenta como ya mencionamos. En palabras del mismo Huxley (1985) decía que: la Escopolamina digerida en grandes dosis resulta un poderoso veneno; del mismo modo, el Pentotal y Amital, apodados como el suero de la verdad fueron utilizados por la policía en diversos países con la finalidad de obtener confesiones por parte de criminales y personalidades varias.

Reflexiones Finales sobre el proyecto 'feliz' de Huxley y su distopía peligrosamente posible

Si bien, ‘el mundo feliz’ recreado por Huxley dista de algunas de las actuales condiciones globales en diversos aspectos, sus proyecciones se correlacionan con varias coincidencias reflejadas en el reciente informe de la conferencia de Davos (2020): quienes exponen una serie de acuerdos y proyecciones sobre un renovado mundo al que refieren como ‘el gran reseteo global’. Dicho proyecto, pone en el centro de sus presupuestos elementos del paisaje futuro bajo cinco categorías, entre las cuales tenemos: la económica, lo social, la geopolítica, los factores ambientales y tecnológicos. Además, elementos como el regreso del gobierno grande, gobernanza global y riesgo de distopía, se complementan con proyecciones realizadas por Huxley.

En palabras de Klaus (2020): “La gobernanza global se define comúnmente como el proceso de cooperación entre actores transnacionales destinados a dar respuestas a problemas globales (los que afectan a más de un estado o región)” (p.82). Similares condiciones fueron descritas como en Huxley como un empuje impersonal conscientemente acelerado por representantes de organizaciones comerciales y políticas creadas en aras de nuevas técnicas de control y manipulación. Es decir, grandes corporaciones que operan de la mano de Estados con su despliegue y aparataje de las nuevas tecnologías de interconexión global. Para Huxley (1985) “Grandes potencias podrán abstenerse, sea como fuere, de destruirnos, cabe decir que las probabilidades se inclinan actualmente más en favor de algo parecido a un mundo feliz” (p.13). Esto pone en juego una noción más clara en nueva visita a un mundo feliz sobre la repartición de poder entre varias potencias, como podemos evidenciar en nuestra actualidad.

Otro de los rasgos resaltantes se encuentra relacionado con el concepto de felicidad, el cual se halla emplazado por las relaciones

de consumismo basadas en la producción de mercancías y los esfuerzos a nivel químico y neurocientífico como meta a conquistar en su nombre. En este sentido, conceptualizaciones como la resiliencia, forman parte del discurso anticipado en Huxley y mediado como estado de felicidad. En consecuencia, el gobierno de fuerzas impersonales entre las sombras al que se refiere en un mundo feliz, no es el de las grandes tecnológicas con sus estrategias de manipulación sobre los estados anímicos y vigilancia virtual. Sin embargo, el actual panorama y raudo crecimiento de inmersiones de tecnologías inteligentes en la sociedad se asemeja a diversos modos de codependencia, estrategias de control y persuasión psíquica, manifestados como múltiples formas de “manipulaciones casi no violentas, tanto física como psicológica” advertidas en sus proyecciones.

Para Klaus (2020) “Desarrollar una mayor resiliencia para atravesar la profunda y prolongada recesión causado por la crisis sanitaria” (p.144). Aunque el tipo de resiliencia descrito en el marco de las actuales condiciones globales dista de la sociedad armónica de castas de Huxley, veremos que estrategias en nombre de la felicidad y resistencia conjugan un discurso relativamente similar. Por otro lado, Harari (2017) reflexiona en torno a nuevos propósitos a los que apunta la ciencia en cuanto al elemento felicidad y afirma que:

El techo de cristal de la felicidad se mantiene en su lugar sustentado en dos fuertes columnas: una, psicológica; la otra, biológica (...) Los medicamentos y las drogas son solo el inicio. En los laboratorios de investigación, los expertos ya están trabajando en maneras más refinadas de manipular la bioquímica humana, como por ejemplo enviar estímulos eléctricos directos a puntos específicos del cerebro o modificar genéticamente la organización de nuestro cuerpo (...) desarrollar productos y tratamientos que proporcionen a los humanos un sinfín de sensaciones placenteras, de

modo que nunca nos falten (...) cada año se producen mejores analgésicos, nuevos sabores de helados, colchones más cómodos y juegos más adictivos para nuestros teléfonos inteligentes, de modo que no padezcamos ni un solo instante de tedio mientras esperamos el autobús. (pp.40-45-46-47)

De modo que, Huxley estaba en lo cierto, debido a que gran parte del poder corporativista y estatal se encuentra volcado a generar formas de dominio mucho más sutiles que las tradicionales concepciones de coerción violenta y física. En este sentido, desde objetos consumibles y estimulantes bioquímicos, hasta adicciones generadas por el uso de nuevas tecnologías en consonancia con la realidad virtual, fungen como métodos y estrategias puestas en marcha con la finalidad de conseguir mayores niveles de placer, constituidos como felicidad. Es decir, manipulación biológica y psíquica como principal meta a conquistar en el presente siglo.

Referencias bibliográficas:

- Álvarez, C. (2020). “¿Qué significa que el agua empiece a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street?” Recuperado de www.elpais.com
- Britto, L. (2015). *El imperio contracultural del rock a la posmodernidad*, Fondo editorial Fundarte. Caracas-Venezuela.
- Calandra, B. & Franco, F. (2012). *La guerra fría cultural en América Latina Desafío y límites para una nueva mirada de las relaciones internacionales*. Editorial Biblos. Buenos Aires
- Cantó, P. (2017). *La historia de la icónica imagen del Che que ha acabado en miles de camisetas*. Recuperado de www.elpais.com
- Dick, P. (1992). *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* Minotauro.
- Estulin, D. (2016). “El Instituto Tavistock”. Recuperado de www.lectulandia.com
- Fernández, A. (2018). “George Soros: El enemigo No.1 de las naciones del mundo”. Recuperado de <https://www.laerademexicoen.wordpress.com>

- Freedman, L. (2019). *La guerra futura un estudio sobre el pasado y el presente*. Editorial Planeta S. A.
- Han, B. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona – España: Editorial Herder.
- Harari, Y. (2017). *Homo Deus Breve historia del mañana*. Editor: Titivillus
- Hidalgo, M. (2019). “Somos cada vez más tontos (los expertos advierten sobre el efecto Flynn)”. Recuperado de <https://muhimu.es>
- Hillman, J. (2010). *Un terrible amor por la guerra*. Sexto Piso.
- Huxley, A. (1985). *Nueva visita a un mundo feliz*. Planeta.
- Jalife, A. (2000). *El lado oscuro de la globalización Balcanización & Post-Globalización*. Editorial CADMO & EUROPA
- Jalife, A. (2005). *Irak Bush bajo la lupa*. Montiel & Soriano Editores S.A. de C. V. México
- Jalife, A. (2006). *Los cinco precios del petróleo*. Editorial CADMO & EUROPA. Buenos Aires
- Jalife, A. (2015). Las guerras globales del agua privatización y fracking. Recuperado de www.lectulandia.com
- Jalife, A. Fin de la hegemonía de EE.UU., nuevo equilibrio militar Rusia y China. Recuperado de <https://www.elviejotopo.com>
- Jalife, A. Orden tripolar de Rusia/China/EU post-Covid-19, según senador ruso Alexéi Pushkov. Recuperado de <https://www.diariolahumanidad.com>
- Jalife, A. The economist se despide de la globalización. Recuperado de <https://www.elindependientehidalgo.com>
- Jalife, A. La invisible cárcel cibernética Google, Apple, Facebook, Amazon, Twiter. (GAFAT). Recuperado de www.lectulandia.com
- Klaus, T. (2020). “Covid-19: The Great Reset”. Recuperado de www.lectulandia.com
- Marcuse, H. (2001). *Guerra, tecnología y fascismo*. Editorial Universidad de Antioquia
- Moreno, J. (2016). *La cara oscura del capital erótico*. Argentina: Editorial Akal.
- Organización de Naciones Unidas (2020). “Los jóvenes no son invencibles al coronavirus”. Recuperado de <https://news.un.org/es>
- Organización Mundial de la Salud (2019). “El hambre en el mundo lleva tres años sin disminuir y la obesidad sigue creciendo”. Recuperado de <https://www.who.int/es/new-room>
- Ortega, A. (2016). *La imparable marcha de los robots*. Alianza Editorial, S. A., Madrid
- Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema Manipulación de ideas, personas e influencias después de la economía de la atención*. España: Grupo Editorial Penguin Random House.
- Schneider, E. (2019). “Más de ocho millones de niños fueron desplazados por desastres naturales de 2019”. Recuperado de <https://www.news.un.org>
- Scott, O., Orci, R., Pritzker, G., Hendee, L., McDonough, L., Kurtzman, A., Chartoff, R., Lischak, B., Coastsworth, D., Ravinett, T., Del Prete, D. (Productores) y Hood, G. (Director). (2013). *El juego de Ender*. {Cinta cinematográfica}. EE.UU. Chartoff Productions Taleswapper OddLot Entertainment K/O Paper Products Digital DormainSnowden, E. (2019). *Vigilancia permanente*. Editorial Planeta, S. A.,
- Servigne, P. & Stevens, R. (2020). *Colapsología*. Barcelona – España: Arpa & Alfil Editores, S. L.
- SpaceX. La enciclopedia libre. 17 feb 2021. “Proyecto SpaceX”. <<http://es.m.wikipedia.org/wiki/SpaceX>>
- Stonor, F. (2015). “La CIA y la guerra fría cultural”. Recuperado de www.lectulandia.com
- Vallés, J. (2002). *Porto Alegre otro mundo es posible*. Edición propiedad de El Viejo Topo. España.